

Nombre de alumnos: Sergio Ramon Rodríguez Mandujano.

Nombre del profesor: Mvz. María Fernanda Vidal

Nombre del trabajo: Mapa conceptual.

Materia: Zootecnia de pequeñas

especies.

Grado: 7°

Grupo: Medicina veterinaria y Zootecnia

Inmunología general.



Anticuerpos.

Vacunación, desparasitación y zoonosis.

Inmunidad adquirida.

Vacunación preventiva en perros



El organismo animal contiene todos los componentes necesarios para mantener la vida. Es cálido, húmedo y rico en muchos nutrientes diferentes. Por ello, los tejidos animales son sumamente atractivos para los microorganismos que buscan invadirlos y explotar esos recursos en su beneficio. El organismo animal puede concentrar sus mecanismos innatos de defensa en los lugares de invasión microbiana en el complejo conjunto de reacciones que denominamos inflamación. Durante la inflamación, los cambios o daños en los tejidos producidos por la invasión microbiana dan lugar a un incremento del flujo sanguíneo y a la acumulación de células que pueden atacar y destruir al patógeno. Estas células, llamadas neutrófilos y macrófagos, pueden destruir a la mayoría de organismos invasores y así evitar su diseminación a lugares no infectados del organismo.

Las moléculas de anticuerpo son glucoproteínas denominadas inmunoglobulinas. El término inmunoglobulina se utiliza para describir todos los BCR solubles. Hay cinco clases diferentes de inmunoglobulinas, que se diferencian en la cadena pesada. La clase que se encuentra en concentraciones más elevadas en el suero se denomina inmunoglobulina G. La sigue en concentración la IgM. La tercera en la mayoría de los mamíferos es la inmunoglobulina A. La IgA es, sin embargo, la inmunoglobulina predominante en secreciones tales como la saliva, la leche y los fluidos intestinales. La inmunoglobulina D es principalmente un BCR y, por tanto, se localiza raramente en los fluidos corporales. La inmunoglobulina E se encuentra en concentraciones muy bajas en el suero y participa en las reacciones alérgicas.

Cuando un mamífero nace, surge del útero estéril a un ambiente en donde se expone inmediatamente a un sinfín de microorganismos. Sus superficies, como el tracto gastrointestinal, adquieren con el tiempo una microbiota densa y compleja. Por tanto, para poder sobrevivir el animal recién nacido debe ser capaz de controlar esta invasión microbiana. En la práctica, el sistema inmune adquirido tarda un tiempo en alcanzar una funcionalidad total y los mecanismos innatos son responsables de la resistencia inicial a la infección.

La vacunación tiene como finalidad prevenir algunas de las enfermedades infecciosas más graves o más contagiosas entre las que afectan a los perros. Éstas pueden resultar mortales o muy debilitantes. En muchos casos no existe tratamiento o resulta muy difícil, largo o poco fiable, por lo que la vacunación es, en estos casos en concreto, la única herramienta para controlarlas y asegurar el bienestar de las mascotas. El objetivo de la vacunación consiste en proporcionar protección antes de que el animal contraiga la enfermedad. Vacunar después de sufrir la enfermedad, en líneas generales, no sirve de nada; la prevención lo es todo. La fabricación de vacunas es extremadamente compleja, y los distintos sistemas disponibles presentan ciertas ventajas e inconvenientes.

Parásitos comunes en perros.



Las lombrices intestinales (Toxocara canis, Toxocara cati, Toxascaris leonina), son habituales sobre todo en perros jóvenes. Los perros infectados con estos parásitos pueden sufrir vómitos, diarrea y pérdida de peso. En los perros se presentan varias especies de cestodos. Estos pueden parecerse a pequeños granos de arroz y se muestran en solitario o formando una cadena, pudiendo encontrarlos en las heces. No se transmiten de perro a perro, sino a través de hospedadores intermediarios, tales como presas, pulgas, pescado crudo o despojos de carnicería. El más común es el Dipylidium caninum. Las giardias y los coccidios son pequeños parásitos que infectan la mucosa intestinal del perro. Estos parásitos son relativamente comunes y pueden producir diarrea en perros de corta edad.

Vacunación preventiva en gato.

En los gatitos el calendario de vacunación inicia de las ocho a 12 semanas de edad; se recomienda aplicar: Vacuna triple felina la cual nos brinda inmunidad contra panleucopenia viral felina, calcivirus felino, rinotraqueitis viral felina Vacuna de leucemia viral felina y Vacuna de rabia. Existen vacunas que todos los gatitos deben recibir, ya que éstas se encargarán de armar su sistema inmunológico contra los virus infecciosos más comunes que habitan incluso en el aire. La protección que recibe le servirá para toda su vida, aunque es necesario ponerle un refuerzo anual de la dosis en algunos casos.

Vacunación, desparasitación y zoonosis.

PULGA

Parásitos comunes en gatos Gusanos intestinales: el más común entre los parásitos intestinales en gatos es Toxocara cati, Cystoisospora felis, Giardia spp y Dirofilaria. Los parásitos externos en gatos que aparecen con más frecuencia son los ácaros del oído, las pulgas y las garrapatas. Estos animales se alimentan de la piel o la sangre del gato. Al hacerlo, pueden transmitirle enfermedades bacterianas y parásitos internos. Los ácaros, además, favorecen la infección por hongos y la aparición de otros parásitos externos.



Zoonosis mas comunes



La enfermedad de lyme está causada por una bacteria que se llama borrelia burgdorferi y produce en la persona afectada fiebre, anorexia, poliartritis, miopatías, etc. Para que un ser humano contraiga esta enfermedad es necesaria la acción de un vector, en este caso la garrapata. Los mosquitos también pueden provocar enfermedades zoonóticas, como la dirofilariasis canina o enfermedad del gusano del corazón. Hay muchos organismos zoonóticos que se pueden propagar entre gatos y personas. Algunos ejemplos son: Enfermedad por arañazo del gato La Bartonella spp. es la bacteria que causa la fiebre y el agrandamiento de los ganglios linfáticos que frecuentemente se desarrollan cerca de la mordedura o el arañazo de un gato.